

Opinión

Pérdida de liderazgo en industria del litio



Gustavo Lagos

Centro de Minería, Universidad Católica

ESTE MES la Comisión de Minería y Energía del Senado realizó dos sesiones para analizar el desarrollo del litio en el país. Chile tiene las mejores reservas de litio del mundo en el Salar de Atacama y en otros salares, y en 1998 desplazó a Estados Unidos como primer productor. A pesar del aumento de la producción desde entonces, en 2012 será alcanzado o sobrepasado en producción por Australia, y tal vez por Argentina más adelante. Ello se debe a una legislación obsoleta que declara al litio como "estratégico" y que ha obstaculizado el desarrollo de varios salares y del mismo Salar de Atacama.

Los recursos y reservas globales de litio conocidos alcanzan para unos 1.500 años, incluso a los ritmos más optimistas de uso futuro, sin reciclaje. Por ello, no hay motivo para declararlo estratégico como lo hace Chile desde los años 70, misma época en que EEUU abandonó dicha denominación. A nivel global la industria minera del litio es pequeña, facturó en 2010 unas 180 veces menos que el cobre y las exportaciones de litio del país nunca sobrepasaron un medio por ciento del total.

¿Por qué es importante el litio entonces? Porque es el metal más liviano en la naturaleza, y porque intrínsecamente es el que mayor voltaje puede proporcionar en baterías. Por ello, todos los fabricantes importantes de automóviles han desarrollado autos eléctricos con baterías de litio. Este ofrece la posibilidad de encadenarse a las tecnologías más avanzadas del mundo en almacenamiento energético, transporte y electrónica. Además, tiene el potencial de ser clave en la generación de energía termonuclear controlada, aceptada como una solu-

Las reservas globales de litio alcanzan para 1.500 años. Por ello, no hay motivo para que Chile lo continúe declarando "estratégico".

ción futura positiva para el mundo, tal vez en 30 o 40 años. Incluso para esto hay suficiente litio.

Para cambiar la legislación del litio es necesario comenzar por modificar la Constitución, una Ley Orgánica Constitucional y el Código de Minería, lo que ha enfrasado al país en un debate profundamente ideológico que ya se dio de forma fallida recientemente. ¿Qué hacer entonces? Una alternativa es entregar la explotación a empresas del Estado, pero no hay empresas fiscales que tengan tecnología para explotar este metal, hay muy pocos especialistas en Chile, y el Estado abandonó su interés por el litio hace tiempo. En 1988 cerró el Comité de Sales Mixtas de Corfo, nadie sabe qué pasó con los recursos para investigación que fueron asignados al metal, y Conicyt rechazó en los 80 y 90 los tres grandes proyectos para desarrollar tecnologías de baterías y de producción.

Una alternativa disponible sin legislación previa es que el Ejecutivo defina un royalty parejo para el litio, capturando una renta razonable para el país, y utilice los contratos especiales de operación para licitar cuotas de producción de litio en los salares de Maricunga y otros, preseleccionando a las empresas de pedigrí financiero-tecnológico que incluyan también en sus propuestas paquetes tecnológicos interesantes para el país, y luego asignando a aquellas que tengan las ofertas de mayor valor económico.

El gobierno debe actuar ahora o enfrentar la pérdida de liderazgo en esta industria.

Costos en salud

Rodrigo Castro

Economista



LA EXPERIENCIA que enfrenta el sistema de salud privado demuestra que existe un gran desconocimiento sobre las causas del aumento en los gastos producidos por los beneficios de salud cubiertos. Esta situación muchas veces ha resultado en diagnósticos erróneos, impidiendo que se efectúen los cambios necesarios para mejorar el sistema de salud.

Una consecuencia directa de lo anterior ha sido el proceso de judicialización con los múltiples recursos de protección que han cuestionado la justificación de las alzas de los precios base de los planes de salud. En este contexto, el actual proyecto de ley que se discute en el Congreso e incorpora un plan garantizado con un mecanismo de financiamiento solidario busca solucionar en parte los problemas de inequidad y falta de transparencia que presenta el subsistema privado.

Aunque parece del todo razonable enfrentar los problemas antes señalados a través de una iniciativa legal,

tanto el Ejecutivo como los legisladores no deben olvidar que la tendencia del gasto en salud, en Chile como en el extranjero, depende de múltiples factores, algunos de ellos fuera del alcance de la política pública.

Es importante recordar que el aumento en el gasto de salud no es monopolio del sector privado. En efecto, tanto el sector público como el privado han coincidido en las últimas dos décadas en un aumento en la utilización de servicios y en presiones inflacionarias. Esta expansión del gasto se explica por diversos factores de tipo económico, tecnológico, epidemiológico y cultural. A pesar de la dificultad de integrarlos y conocer el impacto específico de cada uno, es posible identificar aquellos de mayor relevancia en el futuro.

Por ejemplo, en el último Índice de Gasto en Salud calculado por la Universidad del Desarrollo, que se construye a partir de los archivos maestros de prestaciones ambulatorias y hospitalarias consumidas por los afiliados al sistema de isapre, se constata un aumento nominal de 9,5% al comparar el 2010 con el 2011. La evolución

La autoridad debería examinar estrategias complementarias para contener los costos y mejorar el desempeño del sistema.

de este gasto está explicado principalmente por la mayor frecuencia de uso, que aumenta un 10% en el mismo período. Este resultado se explica al menos por tres razones. En un contexto económico favorable se elevan los ingresos de las personas y el consumo de atenciones. Lo anterior se ve reforzado por el nuevo perfil demográfico y epidemiológico, dando mayor peso a enfermedades crónicas o catastróficas en sus efectos financieros, asociadas al envejecimiento de la población. Asimismo, el método de pago más empleado por las isapres (pago por prestación) ha generado un crecimiento innecesario de la cantidad consumida.

En virtud de la experiencia internacional y que la tendencia del gasto en salud depende de múltiples factores, la autoridad debería examinar estrategias complementarias y que tienen el potencial para contener los costos y mejorar el desempeño del sistema de salud. Al menos cabe mencionar algunas alternativas: aumentar la efectividad de los mercados con mejor información y mayor competencia, reducir los gastos administrativos, promover la salud preventiva, avanzar en mecanismos de pago prospectivos y que distribuyan de mejor manera los riesgos entre aseguradoras y prestadores.

Ideas para el desarrollo social

Juan Pedro Pinochet

Consultor en responsabilidad social empresarial



EN EL ÚLTIMO tiempo se ha planteado la necesidad de efectuar una reforma tributaria para obtener más recursos y así financiar múltiples necesidades del país. Si bien el planteamiento suena razonable y de sentido común, creo que todavía falta ponernos de acuerdo en identificar y priorizar cuáles son las principales necesidades y cuál sería el impacto real de este tipo de reforma en nuestra sociedad. Lo anterior permitiría construir una política social más robusta que asegure un uso más eficiente de los recursos que siempre son limitados.

En este sentido, observo dos problemas en la forma en que se asignan recursos del fisco para financiar proyectos sociales que requieren de la postulación por parte de los beneficiarios. Por un lado, la oferta es muy amplia, está muy dispersa y no existe una instancia dedicada a centralizar la información de toda la gama de fondos disponibles. Por otro lado, la asignación de estos recursos descan-

sa en la capacidad de los beneficiarios de armar proyectos bajo estándares para los cuales no necesariamente cuentan con las competencias para poder desarrollarlos.

En este escenario se hace evidente que la gestión de fondos públicos no es sólo un tema de Estado. Hoy son muchas las empresas que han comprendido su rol social y que no sólo cuentan con recursos, sino que además tienen know-how y capacidad de gestión para contribuir en la elaboración de proyectos que respondan a las necesidades específicas de las zonas donde operan o de su rubro. También existen varias organizaciones sin fines de lucro que se han profesionalizado en las últimas décadas, tienen relación directa con los públicos objetivos de las políticas sociales y cuentan con la experiencia necesaria para apoyar la articulación de recursos disponibles. Y no menos importantes, son los propios beneficiarios, quienes conocen a fondo los problemas a los que se enfrentan y pueden participar en la co-construcción de las soluciones. ¿Por qué creemos que podemos encontrar mejo-

res soluciones en modelos y experiencias internacionales que en los casos de éxito nacionales.

En definitiva, están los actores, existe la capacidad y experiencia necesaria para conformar mesas de trabajo público-privado y articular la elaboración de proyectos sociales, pero lamentablemente no veo la suficiente voluntad de parte del gobierno para garantizar la articulación efectiva de estos tres actores para generar sinergia en la búsqueda de soluciones para los problemas a nivel local. Me sorprende que el 80% de los proyectos de subsidio presentados por las municipalidades más pequeñas y de zonas apartadas sean rechazados por una insuficiente gestión, escaso manejo de metodología y/o falta de capacidades técnicas ¿No tendrán las empresas y Ongs algo que aportar?

No podemos pensar sólo en cantidad, sino que también en calidad. El Estado, las empresas y la sociedad civil deben poner la mirada en mejorar las habilidades de gestión de proyectos y el empoderamiento comunitario. De ese modo -con una mirada de largo plazo-, lograremos cambios sociales sostenibles y gestionados por beneficiarios que se hagan co-responsables de las iniciativas que buscan mejorar su calidad de vida.

Sorprende que el 80% de los proyectos de subsidio presentados por los municipios más pequeños sean rechazados.